

La guerra Irán - Iraq

ESTANCADA

BAGDAD. (De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ-VESTERE.)

Una densa columna de humo negro oscurece el cielo sobre la refinera de Abadán. Arden furiosamente las instalaciones del complejo petroquímico y gruesas llamaradas rojizas se retuercen sobre los depósitos de combustible, cuya estructura metálica se arruga, como si de papel se tratase, bajo la elevada temperatura del incendio.

Ayer, a la hora de redactar esta crónica, todavía se combatía con dureza en torno a la cercana ciudad iraní. Soldados iraquíes, equipados con material soviético, progresaban luchando metro por metro, protegiéndose entre los derruidos edificios y la vegetación del lugar, regando con nutrido fuego de armas pesadas y fusilería los suburbios de la ciudad. En el patio de un cuartel militar enemigo recién conquistado, soldados eufóricos, con cascos de acero rusos y fusiles de asalto Kalashnikov colgados a la espalda, hacían con los dedos la «V» de la victoria, mientras arriaban por un mástil la bandera persa e izaban en su lugar la tricolor del Iraq.

«Estamos venciendo. Los iraníes no pueden con nosotros...» Cada vez se ven menos aviones enemigos en el aire, y en los aeródromos militares iraquíes los aparatos despegan sin cesar con su panza y alas cubiertas por una impresionante panoplia de bombas y misiles. Sobre el cielo de Iraq, los cazas interceptores y las baterías de «Sam» tejen una red mortal en la que se ven atrapados buena parte de los incursores enemigos.

Sin embargo, la red no es perfecta. Jugándose el todo por el todo, los aviones iraníes continúan infiltrándose temerariamente entre las defensas antiáreas enemigas. El respeto inicial hacia las mutuas instalaciones petroleras, que se produjo al comienzo de la guerra, parece haberse desvanecido. Ayer, bombarderos jomeinistas atacaron tres veces Kirkuk y dos Mosul, teniendo por objetivo la infraestructura petrolífera de estas localidades. Según el mando militar de Bagdad, 11 de estos aviones enemigos fueron derribados en el curso de los ataques, alcanzados por las baterías antiáreas o por los «cazadores» de la fuerza aérea iraquí. Otras noticias aludían también a varios aparatos de Iraq derribados sobre suelo enemigo, pero aquí no se han proporcionado en ningún momento cifras concretas. A última hora de ayer se supo, sin embargo, que en represalia por los ataques a Mosul y Kirkuk, aviones iraquíes bombardearon la refinera de Teherán.

Ayer por la mañana las sirenas de alarma aérea sonaron en Bagdad. Las calles

- La progresión iraquí en territorio iraní es lenta, metro a metro
- Cada vez es menor la actividad aérea

se quedaron desiertas en un instante, como si de una ciudad fantasma se tratase. Durante media hora todo quedó en suspenso, pero ningún avión de Irán llegó a volar sobre el núcleo urbano. Según fuentes oficiosas, las unidades persas que cruzaron la cercana frontera, con rumbo hacia la capital, fueron interceptadas en las afueras por los cazabombarderos iraquíes.

Hay un aspecto anecdótico, pero interesante, en esta historia de la batalla aérea, que dura ya seis días. El impulso inicial adquirido por los iraquíes se debe, como ya señalábamos ayer, en buena parte, a la acción de su fuerza aérea, que está haciendo posible el dominio del aire y posibilitando así la consolidación de la ofensiva terrestre, que tiene lugar en dos ejes, dentro del territorio iraní. Por otra parte, la cobertura defensiva que, junto a las baterías de misiles, están prestando los cazas interceptores a las ciudades y puntos estratégicos del Iraq es, dentro de lo que cabe, notable. Por eso, y de modo en cierta forma similar a lo ocurrido en Inglaterra durante el «blitz» de la Luftwaffe, los aviones iraquíes se han convertido un poco

en los «niños bonitos» de la población. Con constantemente la radio y la televisión, especial esta última, dedican amplios espacios a comentar, con orgullo, las excelencias de sus pilotos, y no cabe la menor duda de que, finalizado el conflicto, Iraq procurará revitalizar y potenciar al máximo su flota aérea de combate. La «guerra de Chat-El-Arab» está demostrando que se trata de una inversión rentable.

Pero, de momento, la guerra continúa. Prosigue con ella el éxodo de extranjeros residentes en el país, evacuados por sus respectivas Embajadas a través de la carretera de Amman, que está expedida y en la que no se han registrado incidentes. Precisamente para última hora de la tarde de ayer estaba prevista la partida del primer grupo de españoles, que viajarán por tierra hasta la capital jordana, en donde serán embarcados en un avión con rumbo a Madrid. Según fuentes de nuestra legación diplomática, la mayor parte de los compatriotas que se encontraban en zonas críticas al estallar el conflicto se encuentra ya en Bagdad.



El mapa muestra dos zonas clave en el conflicto irano-iraquí. En el recuadro superior se detalla el estratégico estrecho de Ormuz, con las tres islas — Abu Mussa, Gran Tumba y Pequeña Tumba — que Bagdad quiere devolver al dominio árabe (los Emiratos Arabes Unidos eran sus propietarios cuando el Ejército del sha se las arrebató en un golpe de mano). En el recuadro inferior, la provincia iraní del Juzestán, (Arabistán para los iraquíes), donde se desarrollan los combates más duros, en razón de su condición de limítrofe con el estuario de Chat-El-Arab, por cuya soberanía, también arrebatada en tiempos del sha por Irán, corresponde a Iraq.

De todas formas, no todos los españoles están dispuestos a marcharse, a pesar del peligro. La capital iraquí todavía no se ha visto seriamente afectada por los bombardeos y el ambiente que se respira es más bien de calma. Buena parte del personal que atiende el Al-Mansur Hotel, el mejor alojamiento de Bagdad, procede de nuestro país, y en su mayor parte se dicen resueltos a quedarse. Ello, dicho sea de paso, es una suerte para los periodistas que nos alojamos aquí. En las modernas instalaciones del hotel — construido por una empresa española — la guerra se hace mucho más llevadera.

El comité de generales de Londres no oculta su confianza al proceder a la caída del régimen del «ayatollah» Jomeini en las próximas veinticuatro horas. De acuerdo con ellos, se están manteniendo en contacto con el general Oveisi, quien acaba de regresar a Iraq tras de una visita a los Estados Unidos. En Iraq, el general Oveisi volvió a ponerse al frente de las tropas iraníes disidentes, integradas, al menos, por 5.000 hombres, que luchan contra las fuerzas leales al «ayatollah» en la zona occidental del Irán.

Esta unión de fuerzas disidentes iraníes con las del invasor iraquí — y con el mismo objetivo, derribar los «ayatollahs» — es uno de los aspectos menos vulgados del conflicto. Londres llegaron también informaciones por las tropas iraníes de la frontera perdida, manos del invasor, se estarían pasando a éste y así, dando lugar a una nueva situación.

El comité de generales de Londres mantiene también que el pur Baítar, el último primer ministro del sha, encuentra actualmente Bagdad, manteniendo conversaciones con el Gobierno iraquí.

En el comunicado público en París, el presidente del comité, comandante de campo Bahram Aghajari, un llamamiento al Ejército y a todos los iraníes en general, pide que se mantuviesen en las que «pronto» recibirán instrucciones suyas del interior del Irán. «El deseo de la cooperación para derribar el Gobierno iraní es de los iraníes», afirmaba el comunicado.

EL CANCELLER DE LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA, OPTIMISTA

PRONTA SOLUCION

- El conflicto irano-iraquí no adquirirá mayores proporciones
- Tampoco se producirá riesgo alguno de interrupción de las rutas petroleras en el estrecho de Ormuz

BONN. (De nuestro corresponsal, Carlos BRIBIAN.)

Luego de condenarla, subrayando que la confrontación bélica Irán-Iraq «es el más reciente caso de los peligros que pardoquiere y desde finales del año pasado acechan a la paz mundial», el canciller Schmidt (que por lo general suele mostrarse bastante agorero) expresó ayer en esta ciudad, ante casi dos centenares de periodistas nacionales y extranjeros, su «casi» plena convicción de que tal conflicto no solamente no alcanzará mayores dimensiones, sino que es caso que podrá ser solucionado prontamente.

Se mostró convencido Helmut Schmidt de que la confrontación entre Iraq e Irán no devendrá en constituir riesgo alguno para el tránsito por las rutas petroleras del estrecho de Ormuz: «Los barcos que han dejado de navegar por él — subrayó con su habitual ironía — no lo han hecho en razón de los peligros que ello pueda traer consigo, sino por la de que sus pólizas de seguro no cubren tales riesgos», aludiendo así a que Lloyd ha incrementado en un 300 por 100, entre la pasada y esta semana, los seguros para aquellos barcos que entran y salen en y del Pérsico.

«Todo el mundo sabe la importancia que para todo el mundo tiene también, en razón del petróleo, el golfo Pérsico, y de ahí que esperemos una pronta solución al caso», aseguró el canciller a los periodistas, subrayando la trascendencia que las actitudes de no indiferencia, tanto de USA como de la URSS tienen: la importancia de la reciente resolución tomada por los Nueve respecto de soluciones al conflicto. En todo caso, y si los países occidentales que hoy contemplan expectantes la situación en el golfo Pérsico, se decidiesen por necesario a tener sus escuadras próximas a aquella zona «los barcos de la Marina de Guerra alemana no serían de la partida», aseguró Schmidt, recordando a los periodistas que la «ley Fundamental» (Constitución) alemana concreta con exactitud cuáles «son las funciones de la «Bundesmarine». De ahí, que si, como medida de prevención o apoyo, hubiese que enviarla por el mar del Norte y sectores atlánticos de los que aquél depende, «si que actuaría la Marina alemana por obligaciones con la Alianza, que están perfectamente concretizadas ya en el marco de

lo constitucional», es decir, en lo defensivo, debe subrayar por cuenta propia el corresponsal.

La conferencia de Prensa que ayer viernes celebró el canciller (dos días antes hubo otra de Strauss, el lunes próximo la pondrá en órbita Genscher, evidencian que con la proximidad del día 5 los políticos han «redescubierto» a los corresponsales nacionales y extranjeros acreditados en Bonn) se dividió en los capítulos política exterior y política interior, este último metamorfosando el juego de preguntas y respuestas en un auténtico mitin electoral del cancelier, en el que, por cierto, condenó violentamente el ya por el corresponsal en su día comentado «spot» electoral del NPD (Partido Nacionaldemócrata), criticando a los rectores de televisión alemana, por haber elegido «incluso el camino de un proceso, para evitar con él la emisión de tan racista filme electoral».

Pero volviendo al terreno de la situación internacional y la actitud alemana ante ella, Helmut Schmidt subrayó que será tarea de su nuevo Gobierno (esta segurísimo de que va a continuar otros cuatro años en la Cancillería) que la coalición prosiga durante «los que van a ser difíciles años ochenta», la misma política exterior realizada en los últimos once años — fidelidad a Occidente, apertura al Este —, importantísima para la paz alemana y el relativo bienestar alemán. Subrayó igualmente el cancelier y por extensión sobre el tema que «las recientes entrevistas que Genscher ha celebrado recientemente en Nueva York con Muskie y Gromyko, así como la visita que Genscher y yo hicimos a Breznev el pasado verano, no han dejado de tener su influencia para hacer posible el que Muskie y Gromyko se vayan a encontrar en Ginebra el próximo día 3 para comenzar la prenegociación de la limitación de armas nucleares».

No podía faltar, claro está, la referencia a la Conferencia de Madrid, a la que Helmut Schmidt calificó de importantísima. En Madrid, los alemanes abogarán por una política mundial de equilibrio. Genscher hablará con absoluta claridad, «y pese a la sombra de Afganistán», abogará también porque en Madrid sean temas exactamente todos aquellos que lo fueron también en Helsinki hace cinco años. Conferencia sobre la energía y conferencia europea para desarme serán dos de las más importantes, entre las numerosas propuestas alemanas.

● NACIONES UNIDAS: IRAQ E IRAN ACEPTAN LA MEDIACION ISLAMICA

NACIONES UNIDAS. (Efe.) — Iraq e Irán están dispuestos a aceptar la mediación islámica para resolver sus diferencias, se informó extraoficialmente en las Naciones Unidas de fuente solvente. La conferencia extraordinaria islámica se reunió ayer, antes de que lo hiciera el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que tratan del conflicto irano-iraquí.

GENERALES Y TROPAS IRANIES

COMBATEN AL LADO DE LAS IRAQUIES

▶ Objetivo: derribar el régimen de los «ayatollahs»

LONDRES. (De nuestro corresponsal, Alfonso PEZUELA.)

Generales del Ejército iraní en el exilio constituyeron un comité en Londres, para la preparación de los planes de contingencia ante lo que consideran como un inminente colapso del régimen de la República Islámica del Irán. De acuerdo con el diario «The Times», el comité está presidido por el mariscal de campo Bahram Aryana, antiguo jefe del Estado Mayor de las fuerzas iraníes bajo el sha. El mariscal Aryana se encontraba ayer en París, desde donde hizo un llamamiento al Ejército y a todos los iraníes. De acuerdo con sus ayudantes, el mariscal continuaba hoy viaje «rumbo al Oriente Medio».

Desde el comienzo del conflicto armado entre el Iraq y el Irán, los comunistas de Londres se han estado haciendo la misma pregunta: «¿Cuánto tiempo soportarán los militares iraníes el tener que morir y ser humillados por los errores de los «mullahs», los clérigos islámicos?»

El comité de generales de Londres no oculta su confianza al proceder a la caída del régimen del «ayatollah» Jomeini en las próximas veinticuatro horas. De acuerdo con ellos, se están manteniendo en contacto con el general Oveisi, quien acaba de regresar a Iraq tras de una visita a los Estados Unidos. En Iraq, el general Oveisi volvió a ponerse al frente de las tropas iraníes disidentes, integradas, al menos, por 5.000 hombres, que luchan contra las fuerzas leales al «ayatollah» en la zona occidental del Irán.

Esta unión de fuerzas disidentes iraníes con las del invasor iraquí — y con el mismo objetivo, derribar los «ayatollahs» — es uno de los aspectos menos vulgados del conflicto. Londres llegaron también informaciones por las tropas iraníes de la frontera perdida, manos del invasor, se estarían pasando a éste y así, dando lugar a una nueva situación.

El comité de generales de Londres mantiene también que el pur Baítar, el último primer ministro del sha, encuentra actualmente Bagdad, manteniendo conversaciones con el Gobierno iraquí. En el comunicado público en París, el presidente del comité, comandante de campo Bahram Aghajari, un llamamiento al Ejército y a todos los iraníes en general, pide que se mantuviesen en las que «pronto» recibirán instrucciones suyas del interior del Irán. «El deseo de la cooperación para derribar el Gobierno iraní es de los iraníes», afirmaba el comunicado.

